

José Martínez Amores Presidente de la Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad y Santo Sepulcro.

Queridos hermanos cofrades, Mayordomos y amigos:

Ayer viví un día muy duro, (PERO A LA VEZ UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE, JAMÁS SE ME OLVIDARÁ MI ESTRENO COMO PRESIDENTE DE ESTA COFRADÍA).

El viernes Santo por la mañana presencié con mis propios ojos, lo mal que se pasa como Presidente de una Hermandad, en la Procesión de los Morados, la impotencia que tiene un Presidente ante las inclemencias meteorológicas, viví como a **MERI**, se le venía el mundo encima.

Empezamos a mediodía del Viernes como es de costumbre a vestir nuestras andas y como siempre se quedó todo perfecto para la procesión de la tarde.

Parecía que al final la tarde nos dejaría.

Termina el Sermón el Sr. Cura Párroco y empieza el dilema que todo el día tenía en mi interior, se cumplirán las predicciones o no, había llegado el momento de decidir que se hacía, agradezco mucho la ayuda que tuve de un verdadero hermano de nuestra cofradía, PILARO. La ayuda y molestia que tuvo aconsejándome que no saliese a la calle, pues el lo había vivido por la mañana como nazareno morado que también es.

La presión que tuve toda la noche, sabía que no podía salir, pero por otro lado quería salir. Cuando vi a todos esos niños agarrados al nuevo paso, se me cayó el mundo encima. Cómo a esos niños con la ilusión que tenían les dices que no se debe salir. Creo que esta Junta Directiva, y yo como Presidente, tomamos la decisión correcta. Tenemos en nuestras manos un

Patrimonio que nos han dejado nuestros antecesores que tenemos que saber cuidar.

Todo parecía salir mal, cuando decidimos que la Cruz del Sudario diese una vuelta a la Plaza, para quitarles ese deseo que tenían todos esos niños futuro de nuestra Hermandad, se nos rompe la dirección del anda, fue un momento de tal dureza que no se puede describir. Tengo que agradecer a José Real, Presidente de la Vera Cruz, y a Emérito García-Mochales, Presidente de Ntro. Padre Jesús Nazareno, el apoyo y ánimo que en esos momentos tan difíciles me han dado.

Creo que cuando se toma una decisión tan dura, que se hace de corazón y de buena fe, suele salir bien.

Tengo que agradecer a todos los Hermanos de esta Cofradía que con los pronósticos meteorológicos que teníamos se han puesto su túnica negra y nos han acompañado. Es impresionante la cantidad de hermanos cofrades que había, sobre todo a esa cantidad de niños, como tampoco me puedo olvidar de nuestros tres Mayordomos.

Sabemos que tenemos que mejorar en algunas cosas, para eso trabajaremos duro este año que viene.

Me despido con Orgullo por la decisión tomada, si a algunos hemos decepcionado pido disculpas.

QUE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD NOS GUIE Y NOS AYUDE A TODOS.

FELIZ PASCUA DE RESURRECIÓN.